

Los catequistas son claves para la edificación del Cuerpo de Cristo

Obispo Barry Knestout

La pandemia nos ha traído muchos desafíos en como adoramos, en como recibimos los sacramentos, y en como participamos en los diferentes eventos diocesanos y parroquiales. De la misma manera, esta pandemia también nos ha presentado oportunidades para emplear nuevas formas de servicio y comunicación con nuestra comunidad de fe.

Entre esas nuevas oportunidades está nuestro uso de la tecnología. Desde las primeras semanas de la pandemia, muchas parroquias han transmitido las misas en vivo a las personas en cuarentena. Por Zoom, las personas que no han podido asistir a las reuniones de los ministerios parroquiales lo han podido hacer. Con la ayuda de la tecnología, los líderes han podido tener sesiones virtuales con los feligreses sin la necesidad de reunirse en persona.

En agosto, la Oficina de Formación Cristiana lanzó *Pathways: Delivered* (Pathways en línea), un programa en línea cuyo contenido proporciona capacitación para catequistas.

Los catequistas no son simplemente voluntarios. Son personas arraigadas en su fe que han respondido al llamado de Dios para trabajar en colaboración conmigo y con los párrocos. Ellos dan formación en la fe a los niños, a los catecúmenos del RICA, a los jóvenes y a los adultos. Como la formación en la fe es una responsabilidad enorme, los catequistas deben de estar formados y tener un buen conocimiento de nuestra fe católica. Esto requiere un compromiso a la educación continua.

Pathways: Delivered (Pathways en línea) proporciona esa formación continua. A través de un proceso que ha sido desarrollado profesionalmente, el programa proporciona a los catequistas las herramientas y la información necesaria para dar la mejor formación posible a quienes catequizan.

Es importante mencionar a aquellos que son fundamentales en la vida espiritual de los niños, guiándolos hacia “un encuentro vivo con Cristo”: **SUS PADRES**. El nuevo *Directorio para la catequesis* dice: “Los padres creyentes, con su ejemplo diario de vida, tienen la capacidad más atractiva de transmitir a sus hijos la belleza de la fe cristiana”.

La catequesis de niños es más eficaz cuando se hace en un pastoral de conjunto entre los catequistas de la parroquia y los padres que participan activamente en la formación de la fe de sus hijos. Comienza en casa con la palabra y el ejemplo y se complementa con la enseñanza formal proporcionada en los programas de educación religiosa. La formación de los niños en la fe no es algo que los padres puedan delegar por completo; debe de ser una parte integral de la vida familiar.

Si usted es catequista y aún no se ha inscrito en *Pathways: Delivered* (Pathways en línea), comuníquese con su párroco y recibe esta certificación. Gracias por responder a su llamado de catequizar a las personas en su parroquia y de darles lo que el nuevo *Directorio para la catequesis*, aprobado por el Papa Francisco en marzo del 2020 y publicado en junio, declara “un encuentro vivo con Cristo”.

Para cualquier persona que no sea catequista, los invito a participar en el programa *Pathways: Delivered* (Pathways en línea). En mi experiencia como párroco, sé que es posible que esté siendo llamado a este ministerio, pero no esté seguro de cómo responder. ¡Aquí tiene su oportunidad!

Como parroquia y como feligrés, ore por nuestros catequistas y todos los que están involucrados en la formación de la fe. Son esenciales en nuestro llamado a evangelizar y edificar el Cuerpo de Cristo.

Nota: Para obtener más información sobre *Pathways: Delivered* (Pathways en línea), comuníquese con Daniel Villar: dvillar@richmonddiocese.org.